

Muy buenas noches, señoras y señores.

Un par de meses atrás nos sacudía la catástrofe de Japón, que nos hacía tomar conciencia de lo relativa que es la potencia humana frente a las fuerzas desatadas de la Naturaleza. Ahora experimentamos en nuestras propias carnes las heridas, y vemos el sufrimiento de la localidad murciana de Lorca, los destrozos materiales y morales, el temor al futuro, el miedo... Hacemos votos por la pronta reconstrucción de la ciudad y por el restablecimiento de los heridos. Para ellos y para los familiares de las víctimas del seísmo, como para todo el pueblo, vaya nuestra solidaridad y simpatía.

Hace unos días se ha cumplido un año de otro terremoto, esta vez social. El 12 de mayo de 2010, el presidente del Gobierno, Sr. Rodríguez Zapatero, anunciaba diversos recortes del gasto público que tenían como objetivo la reducción del fortísimo déficit público español, que comprometía seriamente nuestra solvencia financiera y nuestra credibilidad internacional. 365 días después, los avances no parecen ser suficientes. Comentaremos en nuestra tertulia de hoy esta cuestión.

Hablábamos hace unas semanas en nuestro programa sobre la vieja Europa, sobre el sueño de la Unión Europea, sobre la libre circulación de personas y mercancías en una Europa que quiere ser la de los ciudadanos. Ha surgido un obstáculo en Dinamarca, donde la pretensión de reinstalar los controles fronterizos ha causado una tormenta política de calado. ¿Funciona el Espacio Schengen? ¿La libre circulación corre riesgo, ha sido esta una mera ilusión? También nos referiremos a esta importante cuestión en el programa de hoy.

Por lo demás, cuando volvamos a vernos, Dios mediante la próxima semana, habremos cumplido con nuestra cita en las urnas. Será el momento de comprobar si las predicciones han tomado cuerpo, si las expectativas de unos y otros se han cumplido. Empezarán cuatro años en los que las autoridades municipales y autonómicas, las que continúen y las que accedan al poder, deberán echar el resto en una política de seriedad, de contención, de adaptación a la grave situación económica. Pasado el 22 de mayo, ya no valen ni carteles, ni photoshop, ni grandilocuencias, ni palmadas en la espalda: sólo quedará la cruda realidad. Será el momento, también, de que los ciudadanos empiecen a tomar nota de cómo se gobierna, de cómo se hace oposición, de qué se incumple, de qué se hace... Hay que tomar nota, para que la memoria se conserve fresca de aquí a otros cuatro años.